



La interdisciplina como diálogo. Una visión desde el campo de la salud

Alfredo Juan Manuel Carballeda

El autor es Trabajador Social. Diplomado Superior en Ciencias Sociales (FLACSO). Magister en Servicio Social. Dr. en Servicio Social. Profesor Universitario Universidad Nacional de La Plata. Universidad de Buenos Aires. (Argentina). alfredocarballeda@ciudad.com.ar

La historia y el escenario donde se construye la relación entre las disciplinas en la actualidad.

La palabra diálogo viene del griego y en su origen se relaciona con la noción de conversación. Así la conversación es, en definitiva una discusión organizada a través de diferentes personas interesadas en una misma cuestión que se intenta precisar, y respecto de la cual se pueden mantener puntos de vista distintos.

Dado que el diálogo implica la comunicación de varios, este será concebido en la antigüedad como el medio propio de expresión del "logos" (legein), que originariamente significaba hablar, decir, narrar, dar sentido, recoger o reunir, siendo común a todos los seres racionales.

De esta manera, si bien en la tradición escrita, el diálogo surge con Platón, en cuanto método propio de la filosofía se remonta a Sócrates, para quien el diálogo permitía la crítica (opinión) y tenía la ventaja de la persuasión racional, en contra del lenguaje de la imposición propio de los sofistas. De allí surge la mayéutica como arte de dar a luz, es decir de concebir, encontrar conocimiento sobre algo que se presenta a develar.

Retomar estas enseñanzas en el presente puede ser sugestivo, en el sentido que tal vez la historia nos muestre las ataduras que los discursos construyeron a través del tiempo. De allí que muchas veces la Interdisciplina es presentada desde una visión aséptica, que intenta ampliar definiciones o multiplicar miradas, a veces, sin un sentido claramente definido. Pero en definitiva, la Interdisciplina no es ni más ni menos que la confrontación en el diálogo de distintas visiones de mundo traducidas en conocimiento. Quizás, estas visiones de lo interdisciplinario sean útiles para recapacitar alrededor del concepto en la actualidad.

Pensar la Interdisciplina en un escenario atravesado por la incertidumbre, el incremento de las desigualdades y el crecimiento de la exclusión social, implica, de alguna forma revisar una serie de aspectos. Los mismos, pueden ser útiles en función de, si se permite una indefectiblemente exploración del concepto de Interdisciplina, que implica, así también la necesidad de nuevas formas de diálogo entre diferentes campos de saber, dadas las características de los escenarios actuales. Diálogo que en definitiva se traduce en Intervención en Lo Social.

Así, la Interdisciplina, se puede presentar como un escollo u oportunidad en función de desarrollar estrategias de intervención en una sociedad fragmentada, con una fuerte tendencia a la individuación, donde la "competencia" individual desvaloriza el trabajo en equipo, o el mismo se encuentra atravesado por la lógica de la empresa en tanto "costo- beneficio".

Por otra parte, la Interdisciplina se enfrenta a la complejidad que traen las nuevas demandas hacia los servicios de salud, en tanto la expresión de una serie de cuestiones que en muchos casos superan los marcos de conocimiento de cada campo de saber que conforman los equipos de salud.

De esta forma la denominada "nueva cuestión social", genera nuevos interrogantes hacia la Intervención.



En un escenario turbulento, cambiante, el acceso a la singularidad de quien demanda asistencia en un servicio de salud, implica la necesidad de interrogarse acerca de los nuevos padecimientos sociales. Estos, se relacionan con la precariedad de la vida cotidiana, transformada en falta de trabajo, hambre, pero también incertidumbre, crisis identitaria, sensación de no pertenencia a un todo, sumada a una impresión de fin de una época, pero con una fuerte discontinuidad con lo que lo sigue, en términos de un vacío ignoto, desconocido.

En síntesis, la Interdisciplina se encuentra interpelada por una serie de acontecimientos que se pueden englobar dentro de los padecimientos del presente.

La Interdisciplina, relación y diálogo

Es en la modernidad donde surgen las disciplinas como campos de conocimiento autónomo, sumados a una creciente tendencia a la especialización, la búsqueda de enunciados generales y leyes universales.

La especialización implicó un importante crecimiento de los diferentes campos de saber. Pero, también ese incremento implica limitaciones en el conocimiento de sistemas complejos y cierta restricción en las formas constructivas del mismo.

En definitiva, la Interdisciplina se puede conformar como una oportunidad de acceso a lo nuevo y complejo de aquello que interpela al campo de la Intervención en Lo Social.

Por otra parte, es puede ser interesante analizar las diferentes instancias de relación entre los diferentes campos de saber. Es decir cuando en la interrelación dentro de los equipos de trabajo se producen fragmentaciones, a veces de índole institucional u otras por "tradiciones" que prestigian a una modalidad de conocer por encima de otra.

Esas fragmentaciones pueden ser de tipo horizontal (sumisión dentro de un mismo campo de conocimiento) o de tipo vertical, o sea que predomina una disciplina por encima de otra u otras.

La resolución posible a este tipo de cuestiones puede pasar por la conformación de relaciones simétricas dentro de los equipos de trabajo, ya que, la existencia de esquemas piramidales o verticales solo reproduce una lógica de dominación que va mucho más allá del problema del conocimiento en abstracto o neutral.

En el campo de la salud, muchas veces existen "presiones" sobre el equipo de salud desde la industria farmacéutica, la tecnología médica o la propia mercantilización del sector. Generando indefectiblemente una especie autoritarismo enmascarado en una modalidad del saber.

También, es posible visualizar de alguna manera estas cuestiones desde el atravesamiento del lenguaje militar que da forma a muchas intervenciones desde la salud o la enfermedad. Un lenguaje militar, implica jerarquías, orden "bélico", volviendo al principio imposición a la manera de los sofistas. De esta forma cuando hay imposición es poco probable que se geste lo nuevo, es decir que se construyan formas diferentes de conocer, o que se dé respuesta a las demandas de quienes padecen.

La imposición solo logra mantener lo establecido por otros, haciendo también "prisionero" a quien se cree que domina la situación desde un saber "superior". En definitiva, desde esta modalidad de relación se cuida fundamentalmente la formalidad de los procedimientos, los cuales se transforman en un ritual constructor de verdades.

Lo bélico en el lenguaje del campo de la salud es quizás mucho más que una metáfora, da cuenta de las relaciones de guerra que atraviesan la sociedad. Una guerra silenciosa que se encarga de enmascarar aquello que se presenta como conflictivo, manteniendo, en el caso del proceso salud enfermedad, la visión de la salud como algo estático, fijo que será resuelto en la medida que sea redituable su solución o que implique disolver, aunque sea momentáneamente su conflictividad. Es de esta manera que la propia arquitectura del hospital fragmenta, divide, construye jerarquías, el hospital es casi como una "fortaleza", que declaró la "guerra" a la enfermedad.



Tal vez de ahí la necesidad de clasificar a la manera de un herbario a los sujetos que padecen diferentes enfermedades.

Algunos Interrogantes actuales referidos a la Interdisciplina

El trabajo en equipo se presenta como una posibilidad de construir algo diferente en la medida que pueda incorporar el concepto de diálogo por encima del de imposición. Una de las primeras cuestiones que aparece como compleja dentro de esta posibilidad se centra dentro de la necesidad de discutir marcos conceptuales generales acerca del proceso salud - enfermedad, en la búsqueda de acuerdos y consensos, alrededor de los derechos de los pacientes, la noción de salud, la visión de "problema social", etc., posiblemente desde allí sea factible la construcción de equipos de trabajo.

Pero, a su vez, la conformación de un "equipo de trabajo" implica sostener los espacios de diálogo, donde lo convocante es aquello que interpela a la Intervención, donde cada integrante no pierde su singularidad, sino que aporta desde ella desde una relación horizontal.

En síntesis, la Interdisciplina es un lugar que se construye cotidianamente en función del diálogo que instaura la Intervención, generándose de esta forma un punto de encuentro. Así la Interdisciplina puede construirse o no en forma cotidiana y tiene "momentos" de expresión convirtiéndose así en una entidad esencialmente dinámica.

La Interdisciplina, en definitiva no es un problema de encuentro o sumatoria de campos de saber sino de interacción y reciprocidad simétrica. Es decir una complementariedad, ya que la noción de salud como proceso histórico social, pero, esta forma de relación implica salir de las barreras que imponen los organismos de salud que en muchos casos "institucionalizaron" la Interdisciplina, transformándola en un mero enunciado.

Medioevo, Modernidad, Alquimia e Interdisciplina

Durante la Edad Media, los alquimistas en su búsqueda de la "piedra filosofal", que implicaba terminar con la muerte, la corrupción vital y la de los metales. La alquimia era perseguida, acaso porque se enfrentaba a una forma de saber que era dependiente de la religión. Era, sencillamente, un sacrilegio.

Estos herejes, no consiguieron encontrar lo que buscaban, pero su interacción con diferentes prácticas construyó una de las bases de la ciencia moderna, justamente en el diálogo entre diferentes campos.

Pero, también, la ciencia surgió al abrigo de dos aspiraciones: conocer y dominar, construyendo una estrecha relación entre saber y poder. Tal vez, ese afán de dominación la ciencia moderna se separó de su proceso creador hoy en muchos casos se presenta como plebeya del mercado, de lo económico, de igual manera que el conocimiento medieval era dependiente de la religión.

Estas cuestiones se presentan en forma diaria dentro de los equipos de salud y disparan discusiones éticas, siendo quizás posible una nueva "herejía" una nueva alteración de lo instituido, sencillamente, intentando, desde el diálogo entre los diferentes campos de saber construir una nueva alteración del orden, rompiendo con la dominación del mercado sobre el denominado campo del conocimiento.

Bibliografía

Díaz, Esther. Metodología de las Ciencias Sociales. Editorial Biblos. Bs.As.1997

Klimovsky, Gregorio. Las desventuras del conocimiento científico. Editorial AZ. Bs. As. 1995.